

Jesús va a Jerusalén para la fiesta y enseña

Este pasaje muestra el tercer viaje de Jesús a Jerusalén. Y desde el versículo 10 del capítulo 7 hasta casi el final del capítulo 10, todo lo narrado tuvo lugar dentro del contexto general de la fiesta de los Tabernáculos, un festival que duraba una semana.

La última vez que estuvo Jesús en Judea, hubo conflicto entre Él y las autoridades religiosas de Jerusalén, porque curaba en sábado y se igualaba a Dios (ver Jn 5, 18). Ahora el conflicto va a escalar y a intensificarse. La cuestión de la identidad de Jesús, en especial con relación a de dónde vino, es lo central en el capítulo 7. (M & W, p. 135).

Las ceremonias litúrgicas de la fiesta constituyen el trasfondo de la enseñanza de Jesús en los capítulos 7 y 8. En la primera, cada mañana los sacerdotes levitas sacaban agua del pozo de Siloé, al sur de Jerusalén, y la llevaban en procesión al Templo, donde la derramaban como libación cerca del altar del sacrificio. Descubrimos una cierta conexión aquí con la enseñanza de Jesús sobre el agua (en Jn 7, 37-39). Y en la segunda, se encendían grandes candelabros en el santuario, en el patio de las mujeres, y al mismo tiempo danzantes con antorchas encendidas iban en procesión a través del Templo entre cantos y música. Descubrimos también aquí una cierta conexión con la enseñanza de Jesús sobre la luz (en Jn 8, 12). (SH, p. 117).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Jn 7, 1-24;

7, 1 DESPUÉS DE ESTO, JESÚS ANDABA POR GALILEA, Y NO PODÍA ANDAR POR JUDEA, PORQUE LOS JUDÍOS BUSCABAN MATARLE.

Después de esto

Se refiere que lo que se narra aquí sucedió después de que Jesús salió de la sinagoga de Cafarnaúm donde pronunció lo que leímos en el capítulo anterior.

Jesús andaba por Galilea

La región al norte, donde había crecido

y no podía andar por Judea

En otras traducciones no dice *no podía* sino *no quería*. Esta última expresa mejor la realidad: Jesús podía (todo lo puede), pero no quería ir allí porque sabía que lo querían matar, pero todavía no llegaba Su hora.

porque los judíos buscaban matarle.

La hostilidad de las autoridades (los judíos) hacia Jesús empezó en Judea, luego de que curó en sábado a un parálítico (ver Jn 5, 16) y creció hasta convertirse en un deseo de matarlo. (M & W, p. 136).

7, 2 PERO SE ACERCABA LA FIESTA JUDÍA DE LAS TIENDAS.

También llamada fiesta de los Tabernáculos (BdS p. 3443).

Celebraba el cuidado providente de Dios hacia Su pueblo, al darle la cosecha de cada año (ver Dt 16, 13-15) y al guiarlo y sostenerlo durante su paso por el desierto tras el éxodo. (Como se recordaba que en ese tiempo los israelitas habitaron en tiendas de campaña (ver Lev 23, 34-43), la gente elaboraba

pequeñas tiendas con ramas en las que la gente pasaba toda la semana. Se oraba, había música, baile y ceremonias con agua y con luces. Era un festival extremadamente gozoso. (M & W, p. 137).

Por coincidir con la terminación de las cosechas, esta fiesta se llamaba también de la *Recolección* (ver Ex 23, 16). Era una de las tres grandes fiestas del año en que todo varón israelita debía comparecer ante el Señor (ver Ex 23, 14-17; Dt 16, 16). (BdN p. 9650)

Ver también: Num 29, 12-40; Neh 8, 14-18; Zac 14, 16-19;

Era tan importante que la gente se refería a ella como *la fiesta* o *Atraía* grandes multitudes a Jerusalén. En arameo se llamaba *Sukkot* o *Sukkoth* y se celebraba a finales de septiembre. Los puritanos americanos establecieron su fiesta de Acción de Gracias inspirados en la de Sukkot, que festeja el fin de la cosecha y conmemora la bondad de Dios durante los cuarenta años en que atravesaron el desierto. El historiador Josefo la llamaba *la más santa y más grande fiesta* (SR p. 217).

7, 3 Y LE DIJERON SUS HERMANOS: *¡SAL DE AQUÍ Y VETE A JUDEA, PARA QUE TAMBIÉN TUS DISCÍPULOS VEAN LAS OBRAS QUE HACES, PUES NADIE ACTÚA EN SECRETO CUANDO QUIERE SER CONOCIDO. SI HACES ESTAS COSAS, MUÉSTRATE AL MUNDO.*

Y le dijeron sus hermanos

El término *hermanos* no solamente se refería a hijos de los mismos papás, sino a primos, sobrinos, tíos, incluso medios hermanos y parientes en general.

En arameo y en hebreo no hay palabras específicas para designar a un primo o a un medio hermano. Y aunque san Juan escribe en griego, Jesús y Sus discípulos hablaban arameo, lo cual influía los términos griegos empleados en la Iglesia en los primeros tiempos. En otras palabras, a veces muchos de los primeros judíos cristianos escribían en griego, pero pensaban en arameo, su lengua materna. (SR p. 219)

Nota apologética:

Los hermanos separados suelen citar esos textos en los Evangelios en los que se menciona a los *hermanos* de Jesús, porque creen que con ello prueban que María no fue siempre Virgen y que tuvo otros hijos con José. En su afán por distanciarse de la enseñanza de la Iglesia Católica, que sostiene, como dogma de fe, la virginidad perpetua de María, ignoran (en el sentido de desconocer y también de no hacer caso) que hay muchos argumentos que echan para abajo la teoría de que María haya tenido más hijos. Consideremos al menos siete:

1. En Gen 12, 5 se nos dice que Abraham y Lot eran tío y sobrino, y en Gen 13, 8 Abraham le dice a Lot que son hermanos. ¿Le estaba revelando que eran hijos de los mismos papás? ¡No, de ningún modo! Estaba simplemente usando el término *hermanos* como se suele usar en la Biblia, para designar parientes, en este caso, tío y sobrino.

2. En el Evangelio dice que José no tuvo relaciones conyugales con María *hasta que dio a luz* (Mt 1,25), san Jerónimo les recuerda que en la Escritura el uso de *hasta* no necesariamente implica un tiempo final, sino indeterminado. Afirma Dios: *hasta vuestra vejez Yo soy* (Is 46,4), ni modo que Dios deje de *ser* cuando sean viejos. Y también: *Yo estoy con vosotros hasta el fin de los tiempos* (Mt 28, 20), Jesús no estaba anunciándoles que los abandonaría después.

3. Al pie de la cruz, Jesús encomienda a María al discípulo amado (ver Jn 19, 26-27). Si Jesús hubiera tenido siete hermanos y hermanas, se la hubiera encomendado a ellos.

4. Los objetos que eran empleados para los rituales en el Templo, eran considerados sagrados, no se les daba ningún uso profano, es decir, no se les usaba para nada más que para dar culto a Dios. Sabiendo María y José, que el vientre de Ella albergó al Hijo de Dios, de ninguna manera hubiera querido ninguno de los dos, darle otro uso, como dedicarlo a tener hijos de un hombre. Viene a la mente una anécdota. Una tía viejita a quien un día la fue a ver un obispo, guardó en una vitrina la tacita en la que él bebió café. La mostraba a quien la visitaba y contaba orgullosa que en ella había bebido «su Eminencia» No se le hubiera ocurrido usarla para otra cosa, como dársela a sus nietos para que bebieran refresco, y eso que los amaba mucho. La tenía como algo intocable. Cuánto más el vientre virginal de María, debía ser para siempre preservado tras haber albergado al Hijo de Dios.

5. Si Dios hizo que María concibiera a Su Hijo, respetando su virginidad, ¿no la iba a respetar también José? Siendo hombre justo y temeroso de Dios, jamás se hubiera atrevido a destruir lo que Dios mismo preservó.

Desde sus orígenes, la Iglesia siempre sostuvo la virginidad perpetua de María, es decir, que María fue Virgen antes, durante y después del parto. Ver C.C.E. #499-500.

6. En los Evangelios en que se menciona a los «hermanos» de Jesús, (que ya sabemos se refiere a parientes y no a hijos de María y José), dan los nombres de cuatro y menciona a «todas sus hermanas», la palabra «todas» implica que al menos eran tres (ver Mt 13, 55-56). Esto significaría que si hubieran sido realmente hermanos y hermanas de Jesús, María hubiera tenido al menos «siete hijos más aparte de Jesús! Queda claro que esto no fue así. Baste leer en el Evangelio san Mateo que éstos a los que llamó hermanos de Jesús eran hijos de otra madre (ver Mt 13,55; 27, 56). En ninguna parte se habla de «hijos de María»

7. Y por último, es de sentido común, que María no hubiera querido tener más hijos para que nada ni nadie la distrajera de la labor importantísima que Dios mismo le había confiado: criar a Su Hijo, al Salvador del mundo. Imaginémosla diciéndole a Jesús, cuando Él quería hablar con Ella: «ahorita no, mijito, porque tengo que atender a tu hermanita que está enferma» o «no tengo tiempo, debo darle de comer a tus hermanitos»

Tampoco tiene sentido la teoría de que tal vez esos hermanos eran hijos de José, de un matrimonio previo. Dios no hubiera encomendado a Jesús y a Su Madre a un viejito viudo con hijos que Ella hubiera tenido que atender, distrayéndola de su principal tarea que consistía en ocuparse criar al Hijo de Dios. La idea de que José era viejito, la inventaron algunos que así quedaba claro que por ser viejito él había respetado la virginidad de María. Pero eso es un absurdo. Como decía la madre Angélica (fundadora del canal católico EWTN), un viejito no hubiera podido llevar a María y al Niño a Egipto y trabajar para su sustento. No hubiera llegado ni a medio camino. Y el padre Donald Calloway, en su recomendable libro «Consagración a san José» hace ver que pensar que José era viejito, además de absurdo, le resta méritos, porque respetó la virginidad de María no porque ya estaba decrepito, sino porque siendo joven y vigoroso, quiso ofrecerle ese sacrificio a Dios y a Ella.

sal de aquí y vete a Judea

Tal vez ignoraban que en Judea las autoridades querían matar a Jesús.

para que también Tus discípulos vean las obras que haces

Se referían a los discípulos que tenía Jesús en Jerusalén y Judea (ver Jn 2, 23; 4,1-4).

pues nadie actúa en secreto cuando quiere ser conocido. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo.

Los parientes de Jesús querían que hiciera un gran despliegue durante el festival, para que la gente lo conociera. Su propuesta recuerda cuando Satanás quiso tentar a Jesús sugiriéndole que se aventara desde lo alto del Templo e hiciera de Su filiación divina, un espectáculo. La tentación de buscar honor y alabanzas para Sí mismo (ver Mt 4, 5-7). Pero Jesús actúa de acuerdo a Su Padre, no busca ganar la alabanza de otros (ver Jn 5, 41). Sus milagros no buscan impresionar, sino guiar a la gente a la fe. (M & W p. 136).

7, 5 ES QUE NI SIQUIERA SUS HERMANOS CREÍAN EN ÉL.

Jesús lo sabía. Recordemos que cuando predicaba en la sinagoga de Nazaret dijo que un profeta no es reconocido en su propia casa (ver Mc 6, 4). La familiaridad con alguien hace que la gente no lo tome en serio.

Ya lo había anunciado san Juan en el Prólogo (ver Jn 1, 11).

Los parientes de Jesús reconocen que Él es capaz de realizar obras maravillosas, y, sin embargo, no creen. No entienden el verdadero significado que entrañan esos signos. Esto enseña que los milagros no bastan por sí solos para creer. (BdN p 9651).

REFLEXIONA:

Había una contradicción en lo que sentían los parientes de Jesús: por una parte no tenían más remedio que reconocer los milagros que hacía, pero por otra, les costaba aceptar que pudiera ser el Mesías alguien a quien conocieron desde chico, con quien jugaban, al que veían todos los días y que aunque sin duda destacaba por su bondad y honestidad, consideraban normal.

Pero no nos quedemos solamente con esta nota amarga que nos dice que no creían en él. El libro de Hechos de los Apóstoles nos cuenta el feliz final de la historia: estos mismos parientes de Jesús se reunían con María (que era tía de algunos y prima de otros), a orar junto con los Apóstoles.

Ver Hch 1,14;

Esto nos enseña a no dar a nadie por perdido. Aún la persona que en un momento dado se muestra más dura, más reacia a la fe, puede cambiar, con la gracia de Dios, y volverse ferviente creyente.

5, 6 ENTONCES LES DICE JESÚS: «TODAVÍA NO HA LLEGADO MI TIEMPO, EN CAMBIO VUESTRO TIEMPO SIEMPRE ESTÁ A MANO. 5, 7 EL MUNDO NO PUEDE ODIAROS; A MÍ SÍ ME ABORRECE, PORQUE DOY TESTIMONIO DE QUE SUS OBRAS SON PERVERSAS.

Entonces les dice Jesús: «Todavía no ha llegado Mi tiempo

Es decir «Mi hora», que ya había mencionado antes (ver Jn 2,4), para referirse veladamente a Su Pasión, Muerte y Resurrección. No era tiempo todavía de darse a conocer al mundo, y menos como pretendían Sus parientes, para obtener fama y gloria. No les tocaba a ellos determinar cuándo sería esa hora.

en cambio vuestro tiempo siempre está a mano

También traducido como: «está siempre a punto».

Penetrante ironía! Para los mundanos siempre es tiempo de exhibirse. En el mundo están ellos en su elemento, y no conciben que Jesús no ame como ellos la fama. (BdS p. 3443).

El mundo

«Aquí el mundo» se refiere a los seres humanos que están en rebelión contra Dios y bajo el poder del pecado. (M & W p. 137)

no puede odiaros;

Quiere dar a entender que el mundo no odia a los mundanos, a los que le pertenecen.

Los parientes de Jesús se amoldaron a los criterios del mundo, querían que Jesús fuera famoso, y de paso ellos, por ser sus primos.

a Mí sí me aborrece, porque doy testimonio de que sus obras son perversas

A diferencia de Sus parientes, Jesús no buscaba honores ni alabanzas del mundo. Estaba en el mundo, pero no le pertenecía, más aún, denunciaba el mal en el mundo.

Por eso éste lo aborrecía. Ver Jn 3, 19-20;

El reproche es amargo para quienes aman el placer, y despierta ira en quien lo recibe sin una mente sobria. Porque el mundo ama el pecado. El Señor es el corrector de quienes no actúan con rectitud. La corrección suele requerir que se haga un reproche. Quien recibe un reproche se llena de enojo y aun de odio. Por eso el Salvador dice que es odiado por el mundo, porque éste no puede tolerar Sus reproches, cuando lo que debería hacer es aprovecharlos. (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 4,5).

REFLEXIONA:

Jesús no pertenecía al mundo, pero tampoco Sus discípulos. Así lo reconoció en la oración que pronunció en la Última Cena antes de salir hacia el Huerto de los Olivos (ver Jn 17, 6-23).

Y así, el mundo que lo odiaba a Él, los odió a ellos también.

Este aborrecimiento del mundo ha continuado a lo largo de la historia, a veces con mayor crudeza, a veces con menos, contra los seguidores de Jesús, contra todo aquel que quiere vivir su vida según los valores del Evangelio (el amor, la verdad, la justicia, el perdón, la paz), pues necesariamente entra en conflicto con el mundo, que promueve todo lo contrario: el odio y la violencia, la mentira, la injusticia y el atropello, el rencor y la venganza, las guerras).

Así pues no nos extrañemos de que el mundo nos odie cuando intentamos ser coherentes con nuestra fe, ni dejemos que este odio nos desanime y nos tiente a renunciar a nuestra fe, al contrario, hemos de mantenernos todavía más fieles y firmes en el seguimiento de Aquel que nos dijo: *En el mundo tendréis tribulación, pero ¡ánimo! Yo he vencido al mundo!* (Jn 16, 33).

7, 8 SUBID VOSOTROS A LA FIESTA; YO NO SUBO A ESTA FIESTA PORQUE AÚN NO SE HA CUMPLIDO MI TIEMPO. 7, 9 DICHO ESTO, SE QUEDÓ EN GALILEA.

Subid vosotros a la fiesta

Jesús los invitó a hacer lo que habían venido a hacer: participar en la fiesta. Lo cual implicaba para Él poder quedarse solo y actuar libremente sin que lo estuvieran presionando a hacer lo que ellos querían.

yo no subo a esta fiesta

En otras traducciones dice: *yo no subo todavía* (BdJ p. 1517).

Esta expresión puede tener dos niveles de significado: El primero, que no era todavía tiempo para que Jesús subiera a Jerusalén y el segundo, que no era tiempo para que subiera glorioso al Padre. (SH, p. 118).

porque aún no se ha cumplido Mi tiempo.

Segunda referencia a Su *tiempo*, es decir a esa *hora* en la que subiría a Jerusalén a entregar Su vida para la redención del mundo. Esta hora llegaría en la siguiente Pascua. (san Juan Crisóstomo, homilías sobre el Evangelio de san Juan 48, 2).

Dice el Señor *õmi tiempoö*, ðcomo diciendo: el tiempo de Mi gloria no ha llegado todavía. Ése será Mi día de fiesta, pero no un día que pasa y se va, como suele suceder con las fiestas. Será una fiesta que permanecerá para siempre. En ese tiempo, habrá una fiesta, alegría sin fin, eternidad sin mancha, sol sin nubes.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 28, 8).

Dicho esto se quedó en Galilea.

No dice san Juan cuántos días se quedó Jesús en Galilea, pero al parecer fue el tiempo suficiente para que sus parientes se adelantaran hacia Jerusalén.

7,10 PERO DESPUÉS QUE SUS HERMANOS SUBIERON A LA FIESTA, ENTONCES ÉL TAMBIÉN SUBIÓ, NO MANIFIESTAMENTE, SINO DE INCÓGNITO.

Este versículo puede dar la equivocada impresión de que Jesús les mintió a Sus parientes al decir que no iría a la fiesta y luego sí acudir. Al respecto los expertos bíblicos consultados coinciden básicamente en dos posibles interpretaciones.

La primera es que cuando les dijo que no iría, no pensaba ir, pero luego cambió de opinión. No hubo mentira, sólo cambio de planes, y como ya se habían ido, ya no les avisó que sí iría, y además no quería entrar a la ciudad con ellos que sólo buscaban notoriedad.

La segunda enfatiza que Jesús se refería que no iría a la fiesta con ellos, ni como ellos querían, manifestándose públicamente, sino en secreto. Y que no dijo que no iría, sino que no iría *õaúnö*. Se basan en una traducción distinta del v. 9. En lugar de *õYo no subo a esta fiesta porque aún no se ha cumplido Mi tiempoö*, traducen: *õYo no subo a esta fiesta aún, porque no se ha cumplido Mi tiempo.ö* Ese *õaúnö* deja abierta la posibilidad para acudir después.

Nota apologética:

A quien pretenda citar Jn 7, 9-10 para afirmar que Jesús mentía, hay que recordarle que no se pueden interpretar aisladamente los versículos bíblicos, sino en su contexto. Y que toda la Sagrada Escritura da fe de que Jesús jamás mintió. Basten tres ejemplos como muestra. En el Cántico del Siervo Doliente, en el que el profeta Isaías anunció lo que padecería Cristo, dijo de Él que no *õhubo engaño en su bocaö* (Is 53, 9). En el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, se da a Jesús el título de *õel Santo, el Verazö* (Ap 3,7), y por supuesto, lo principal es que Jesús se refirió a Sí mismo como: *õEl Camino, la Verdad y la Vidaö* (Jn 14, 6).

de incógnito

En otras traducciones dice: *õen secretoö*, es decir, no abiertamente. Puede considerarse una prefiguración de lo que sucede actualmente: también nosotros vamos hacia la patria prometida atravesamos por el desierto y vivimos en tiendas temporales, es decir, en cuerpos que experimentarán la muerte, la corrupción, y Jesús está entre nosotros como en secreto, sin dejarse ver, oculto tras la apariencia del pan y del vino, pero Presente, en la Eucaristía.

Y si nosotros que somos la Iglesia, vivimos en tabernáculos, también Jesús, cabeza de la Iglesia.

Dice san Agustín: *õmientras el cuerpo de Cristo está en tabernáculos, Cristo está en tabernáculos.ö* (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 28, 9):

7, 11 LOS JUDÍOS, DURANTE LA FIESTA, ANDABAN BUSCÁNDOLE Y DECÍAN: *õ¿DÓNDE ESTÁ ÉSE?ö*

los judíos, durante la fiesta, andaban buscándole

Se refiere a las autoridades judías, que deseaban matarlo y tal vez consideraban poder hacerlo durante la fiesta con un método que era muy común: en una abigarrada multitud, se introducía el asesino

llevando oculta bajo su túnica un puñal afilado y puntiagudo llamado *ἄσικα* y se lo clavaba a la víctima. Ésta tardaba unos instantes en caer muerta, lo que le daba al sicario tiempo suficiente para escabullirse, y así nadie sabía quién había cometido el crimen.

y decían: ¿dónde está ése?

Esta palabra expresa su desprecio y su impaciencia por no hallarlo.

Atrás quedó el tiempo en que se le aproximaban para ponerlo a prueba y lo llamaban *ὁ Maestro*. Ahora ni siquiera mencionaban Su nombre.

7, 12 ENTRE LA GENTE HABÍA MUCHOS COMENTARIOS ACERCA DE ÉL. UNOS DECÍAN: *«ES BUENO.»* OTROS DECÍAN: *«NO, SINO QUE ENGAÑA AL PUEBLO.»* 7, 13 PERO NADIE HABLABA DE ÉL ABIERTAMENTE POR MIEDO A LOS JUDÍOS.

entre la gente había muchos comentarios acerca de Él. Unos decían «Es bueno.» Otros decían: «No, sino que engaña al pueblo.»

Se cumple lo profetizado por el anciano Simeón cuando tomó en brazos al Niño Jesús y anunció que Éste sería *«signo de contradicción»* (Lc 2, 34)

engaña al pueblo

El término original se traduce más bien como: *«extravía»* o *«lleva por mal camino»* al pueblo, es decir, *«lo aleja de Dios, porque enseña mala doctrina.* En Dt 13,6 se usa este mismo verbo para referirse a las acciones de un falso profeta que llevó a Israel lejos de Dios y que por ello debía morir. Tal vez algunos pensaban que Jesús era un falso profeta porque llamaba Padre a Dios y afirmaba igualdad con Él (ver Jn 5, 18).» (M & W, p. 138).

REFLEXIONA:

«Quienes tenían alguna chispa de gracia decían «es un buen hombre» el resto decía: «no, seduce al pueblo» Si seducir es engañar, Cristo no era un seductor y ningún cristiano debe serlo. Pero si por seducir se refieren a persuadir a la persona para que cambie de manera de pensar, entonces debemos preguntarnos qué fin tendrá ese cambio. Si la persona va a cambiar del bien al mal, el seductor hace mal; pero si la persona va a cambiar de mal a bien, el seductor es bueno. ¡Ojalá todos fuéramos de este tipo de seductores!» (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 28,11).

pero nadie hablaba de Él abiertamente por miedo a los judíos

«La multitud que acudía a la fiesta estaba constituida por judíos, así que estos judíos a los que se refiere san Juan son un grupo particular, no los judíos en general.» (M & W p. 138).

Se refiere: *«a los jefes de la Sinagoga y a los fariseos influyentes.»*(BdS p.3443).

«Corría el rumor de que las autoridades de Jerusalén se oponían a Jesús, así que había quienes estaban reacios a que los asociaran con Él o con Sus enseñanzas.» (SH p. 119).

7, 14 MEDIADA YA LA FIESTA, SUBIÓ JESÚS AL TEMPLO Y SE PUSO A ENSEÑAR.

Mediada ya la fiesta

Es decir, a media semana

subió Jesús al Templo

El término *õsubiõ* lo usó san Juan para referirse a que Jesús subió a Jerusalén. Como ya se había comentado, los judíos acostumbraban a decir, desde dondequiera que estuvieran, que *õsubíanõ* a Jerusalén, no sólo porque estaba construida en una colina, sino para mostrar su respeto por la ciudad santa.

y se puso a enseñar.

La enseñanza era parte fundamental del ministerio público de Jesús.

7, 15 LOS JUDÍOS, ASOMBRADOS, DECÍAN: ¿CÓMO ENTIENDE DE LETRAS SIN HABER ESTUDIADO?

õLos estudiantes judíos solían tener como tutores a rabinos mayores que les enseñaban a interpretar la Escritura y las tradiciones de reverenciados maestros. Jesús tenía un conocimiento tan profundo e íntimo de la Escritura y de las cosas espirituales, que a muchos los impactó saber que no tuvo ningún entrenamiento formal (ver Mc 6, 1-3).õ (SH p. 118).

Creían que había nacido en Nazaret y que lo conocían bien, así que les asombraba descubrir en Él algo que no pensaban que tenía: sabiduría y conocimiento extraordinario de la Sagrada Escritura. La pregunta que se planteaban era válida, pero lamentablemente no se permitieron reflexionarla para llegar a la conclusión verdadera. Simplemente la enunciaron para expresar su resistencia a creer en Él. Lo mismo dirían más adelante, respecto a los Apóstoles, cuando los oyeron predicar y no daban crédito de que unos hombres sin aparente educación ni cultura, pudieran expresarse de modo tan elocuente y erudito (ver Hch 4, 13).

õEl evangelista no nos dice qué enseñaba Jesús, pero que era una enseñanza maravillosa queda claro al ver el efecto que produjo en quienes la escucharon, incluso en quienes acusaban a Jesús de engañar a la gente. Muchos cambiaron su rechazo en admiración. Aún los judíos se maravillaban, pero notemos su perversión, pues no era la enseñanza de Jesús lo que admiraban, sino que Él pudiera enseñar sin haber estudiado...Su admiración debió haberlos llevado a deducir que nuestro Señor poseía tal conocimiento porque lo había recibido no por un proceso humano, sino divino. Pero no querían reconocer esto, se contentaban con maravillarse.õ (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan 49,1).

7, 16 JESÚS LES RESPONDIÓ: ÕMI DOCTRINA NO ES MÍA, SINO DEL QUE ME HA ENVIADO.

õContrastaban lo que sabían de Él, que no recibió educación formal en interpretación bíblica, y Su impresionante enseñanza...Jesús les respondió con tres afirmaciones (cada una de las cuales corresponde a los versículos 16, 17 y 18. En la primera dejó claro) que todo lo Suyo, Sus palabras, obras, Él mismo, está constituido por Su relación con el Padre y todo lo que decía o hacía se lo había dado el Padre (ver Jn 5, 19-20.36-37).õ (M & W, p. 139).

õLa doctrina de Dios es una cosa, la doctrina humana es otra. Jesús les responde que Su enseñanza no es Suya. Enseña, no como hombre sino como Dios. De Él dijo el profeta: ÑEste es nuestro Dios, ningún otro es comparable a Él. Él descubrió el camino entero del conocimiento, y se lo enseñó a Su siervo Jacob y a Israel, Su amado. Después apareció en la tierra, entre los hombres convivió.õ (Bar 3, 36-38).õ (san Ambrosio, Sobre la fe cristiana, 2.9.79-80).

õJesús dice que Su enseñanza pertenece al Padre porque ésta es exactamente la del Padre, y porque Jesús mismo es la sabiduría del Padre, a través de la cual el Padre habla y ordena todas las cosas.õ (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 4,5).

7, 17 SI ALGUNO QUIERE CUMPLIR SU VOLUNTAD, VERÁ SI MI DOCTRINA ES DE DIOS O HABLO YO POR MI CUENTA.

En la segunda afirmación: õJesús estableció la condición para conocer que el Padre es la fuente de Su enseñanza...Cooperar con las obras de Dios significa ceder a Su acción en nosotros, lo que conduce a la fe en Jesús. Esto involucra una elección, un acto de la voluntad, asistido por la gracia, que nos abre a la acción de Dios en Jesús. Mientras más cumplimos la voluntad de Dios y cedemos a Su acción en nosotros, más claramente percibimos la verdad revelada por Jesúsõ (M & W p. 140).

La clave está en dos verbos: cumplir y ver. Hay que cumplir para ver, hay que cumplir Su voluntad, para ver, para reconocer a Jesús.

õLes estaba indicando: ñvosotros sabréis cabalmente que Mi doctrina viene de Dios Padre cuando elijáis seguir Su voluntad en lugar de la vuestra.õ (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 4,5).

REFLEXIONA:

õProcedimiento infalible para llegar a tener fe: Jesús promete la luz a todo aquel que busca la verdad para conformar a ella su vida (ver 1Jn 1, 5-7). Está aquí, pues, toda la apologética de Jesús. El que con rectitud escuche la Palabra divina, no podrá resistirle, porque *ñjamás hombre alguno habló como Élõ* (v.46). La doble intención, en cambio, en vano intentará buscar la verdad divina en otras fuentes, pues su falta de rectitud cierra la entrada al Espíritu Santo, único que puede hacernos penetrar en el misterio de Dios (ver 1Cor 2, 10ss). õ (BdS p. 3443).

REFLEXIONA:

Decía san Agustín que conocen más a Dios lo que lo aman que los que lo estudian. Es que el estudio se puede quedar limitado a un ejercicio mental, en cambio amarlo, implica cumplir Su voluntad.

7, 18 EL QUE HABLA POR SU CUENTA, BUSCA SU PROPIA GLORIA; PERO EL QUE BUSCA LA GLORIA DEL QUE LE HA ENVIADO, ÉSE ES VERAZ; Y NO HAY IMPOSTURA EN ÉL.

En la tercera afirmación, õJesús muestra el contraste entre quien habla por su cuenta, es decir, enseña sus propias ideas, y el que busca la gloria de quien lo envió. El primero actúa por propio interés, busca la gloria para sí mismo. Jesús no busca gloria para Si mismo, solamente busca hacer la voluntad de Su Padre que lo envió...De este modo se defendió de la acusación de ser un profeta falso que desorienta a la gente (ver Jn 7, 12). Según la Torah, un falso profeta actúa por propia iniciativa y habla sus propias palabras, no las de Dios (ver Dt 18, 20).õ (M & W, p. 140).

Jesús õpropone un criterio para reconocer la legitimidad de Su actuación: Él no se adjudica la grandeza y sublimidad de Su doctrina, ni lo extraordinario de Sus obras (ver Jn 8, 54), sino que busca sólo la glorificación del Padre y expone la doctrina que le ha sido entregada (ver Jn 7, 16).õ (BdN p. 9652).

õEl hecho de que Jesús no enseña nada contrario a la Ley es clara prueba de que no trabaja para Su propia gloria. En lugar de eso, los exhorta a ser obedientes...Lo dijo en el Evangelio según san Mateo:

“No he venido a destruir la Ley, sino a darle plenitud.” (Mt 5, 17). (san Cirilo de Alejandría, Comentario sobre el Evangelio de san Juan 4,5).

REFLEXIONA:

ñ Jesús, *“Testigo Fiel y Veraz”* (Ap 3, 14), nos da aquí una norma de extraordinario valor psicológico para conocer la veracidad de los hombres. El que se olvida de sí mismo para defender la causa que se le ha encomendado, está demostrando con eso su sinceridad. Según esa norma, se retrata Él mismo, que fue el modelo de la fidelidad en la misión que el Padre le confiara (ver Jn 17, 4-8). (BdS p. 3443).

Ver Sal 92, 16;

7, 19 ¿NO ES MOISÉS EL QUE OS DIO LA LEY?

ñ Jesús retomó algunos temas que había tocado antes (ver Jn 5). Primero, con relación a Moisés...

Jesús había dicho: *“Si creyeran en Moisés, creerían en Mí, porque él escribió acerca de Mí”* (Jn 5, 46). Por lo tanto, para entender a Moisés y creer en él se requiere reconocer cómo sus escritos, la Sagrada Escritura, dan testimonio de Jesús. (M & W p. 140).

Y NINGUNO DE VOSOTROS CUMPLE LA LEY.

ñ Jesús trae aquí un recuerdo que resulta toda una ironía pues cuando el pueblo recibió de Moisés la Ley hizo, como un solo hombre, grandes promesas de cumplir todas las palabras del Señor (ver Ex 24, 3), y ahora el Mesías les muestra que ni uno de ellos cumple. (BdS p. 3443).

Más tarde los reprocharía san Pablo por eso mismo (ver Rom 2, 17-23).

Ver C.C.E. # 578

7, 20 ¿POR QUÉ QUERÉIS MATARME?

ñ El empeño de los oponentes de Jesús de matarlo muestran que no entendieron plenamente lo que Moisés escribió. Jesús, que sabía lo que había en el corazón de las gentes (ver Jn 2, 24-25), sabía de sus intenciones homicidas y los invita a cuestionarse. (M & W, p. 140).

REFLEXIONA:

Jesús siempre buscaba dar oportunidad para la conversión, aún la de Sus enemigos.

La pregunta que les hizo no era mera retórica, buscaba penetrar la dura coraza de que se habían revestido, y tocar su conciencia, moverla, sacudirla.

Lamentablemente no se quisieron dejar cuestionar.

Así sigue sucediendo hoy en día. Muchos enemigos de la fe, que persiguen a los cristianos, queman iglesias, se oponen ferozmente a todo lo que huele a católico, no se dan oportunidad de cuestionarse a fondo cuál es realmente su motivación.

7, 21 RESPONDIÓ LA GENTE: ¿TIENES UN DEMONIO. ¿QUIÉN QUIERE MATARTE?

La gente rechazó de inmediato la acusación de Jesús, sin permitirse reflexionarla. Tal vez algunos de los allí presentes lo admiraban y no concebían que alguien pudiera querer matarlo, pero había muchos que se le oponían y le respondieron así para descalificar Su denuncia y poder seguir tramando contra Él sin que nadie sospechara sus intenciones homicidas.

7, 21 JESÚS LES RESPONDIÓ: ðUNA SOLA OBRA HE HECHO Y TODOS OS MARAVILLÁIS.

ðJesús alude aquí al milagro de la curación del que llevaba treinta y ocho años enfermo, realizada en sábado (ver Jn 5, 1-9).ö (BdS p. 3443).

7, 22 MOISÉS OS DIO LA CIRCUNCISIÓN (NO QUE PROVENGA DE MOISÉS, SINO DE LOS PATRIARCAS) Y VOSOTROS CIRCUNCIDÁIS A UNO EN SÁBADO. 7, 23 SI SE CIRCUNCIDA A UN HOMBRE EN SÁBADO, PARA NO QUEBRANTAR LA LEY DE MOISÉS, ¿OS IRRITÁIS CONTRA MÍ PORQUE HE CURADO A UN HOMBRE ENTERO EN SÁBADO?

Moisés os dio la circuncisión (no que provenga de Moisés, sino de los patriarcas)

ðLa circuncisión era signo de la Alianza que Dios pactó con Abraham (ver Gen 17, 10-14), que luego fue incorporada a la Alianza que Dios pactó con Moisés (ver Lev 12,3).ö (SH p. 119).

y vosotros circuncidáis a uno en sábado

A pesar de que el sábado era un día de descanso obligatorio, en el que no estaba permitido realizar ciertas labores, sí se permitía circuncidar.

ðSegún la tradición judía, se debía circuncidar a los recién nacidos al octavo día de su nacimiento, deber que estaba por encima del de cumplir el descanso sabático.ö (SH p. 119).

Ver Rom 4, 11;

Si se circuncida a un hombre en sábado, para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿os irritáis contra Mí porque he curado a un hombre entero en sábado?

ðPara defenderse de sus acusaciones Jesús usó un típico modo judío de argumentar con la Sagrada Escritura, razonando que si un bien menor era cierto, cuánto más cierto era un bien mayor relacionado con el primero.ö (M & W, p.141).

ðJesús razona al estilo rabínico: la circuncisión se consideraba como la ðcuraciónø de un miembro particular; si era lícito curar (circuncidar) un miembro en día de sábado, cuánto más debía ser lícito curar al hombre entero.ö (BdJ p. 1517).

Cabe hacer notar que para realizar una circuncisión en sábado, un rabino debía cargar sus instrumentos y caminar hasta el lugar, dos actividades prohibidas en sábado. Y luego realizar el procedimiento. En cambio Jesús para curar en sábado usó sólo Su Palabra.

Ver C.C.E. # 2173.

7, 24 NO JUZGUÉIS SEGÚN LA APARIENCIA. JUZGAD CON JUICIO JUSTO.

ðLa interpretación de sus oponentes con relación al sábado, les impedía reconocer lo que Jesús implícitamente le enseñaba acerca del propósito del sábado según el designio de Dios: el bienestar del ser humano.

Su juicio es superficial, no captan que la curación milagrosa es una señal...Por eso los exhorta juzgar con *juicio justo*, cambiar el modo como lo ven a Él y a Sus enseñanzas.ö (M & W p. 141).

ðJesús pide que juzguen rectamente y descubran Su poder salvador, que intenten comprender el sentido profundo de Sus obras.ö(BdN p.9653)

Ver Lev 19, 15; Is 11,3; Zac 7,9-12;

REFLEXIONA:

Hay quien saca de contexto la frase de Jesús acerca de no juzgar y la interpreta como que quiere decir que no se debe juzgar nada ni a nadie bajo ninguna circunstancia, pero entenderla así es un error.

Por supuesto que podemos y debemos juzgar, por ejemplo, si un hecho evidente es conforme o contrario a lo que enseña la Iglesia. Juzgar nos permite ayudar, aconsejar, intervenir cuando es necesario, buscar que se haga justicia.

Lo que no se debe hacer es lo que en cristiano se llama «juicio temerario» que consiste en pretender juzgar a las personas como si conociéramos su interior, el cual sólo Dios puede conocer, y luego condenarlas sin tener bases ni derecho.

REFLEXIONA:

Se requiere mucho esfuerzo en este mundo para apartarse del vicio que nuestro Señor hace notar aquí. Es difícil hacer un juicio justo y dejar de juzgar por apariencias. Su exhortación a los judíos es para nosotros también. No juzguemos, pues, por apariencias. ¿Quién no juzga por apariencia? Quien ama a todos por igual. Cuando hay el mismo amor para todos, no aceptamos a la gente sobre la base de quiénes son. No la honramos de manera diferente de acuerdo a sus diferentes grados o status. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 30,7-8).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?